

VISION & PERSPECTIVA PLANIFICACION ESTRATEGICA IGLESIA EV. LUTERANA

Existe un sabio proverbio holandés que dice: “Para navíos sin puerto de destino, no existen buenos vientos”. Esto también vale para el barquito llamado “Iglesia”. Todos los recursos humanos y financieros, todos los programas y actividades pierden gran parte de su dimensión constructiva, cuando utilizados en una congregación o comunidad se hace sin la debida planificación. Felizmente, al contrario también es verdad: “donde existe planificación, existe la concentración y la aplicación eficaz de todas las posibilidades que dispone la congregación o comunidad, facilitando que ella alcance sus objetivos. Ya la sabiduría bíblica sabía de la importancia de la planificación. Por ejemplo en el libro de Eclesiastés 10.10., leemos el sabio consejo: “Si el hacha se desfila y no se la vuelve a afilar, habrá que golpear con mas fuerza. Vale más hacer las cosas bien y con sabiduría” (Biblia Dios Habla Hoy).

Pensando en su futuro, la Iglesia Ev. Luteranarealiza una jornada sobre “Visión & Perspectiva” visando elaborar su planificación estratégica para un determinado periodo. Nos gustaría invitar a usted a participar para que podamos soñar juntos y planificar nuestro futuro.

La coordinación de este proceso estará a cargo de....., quien se ha preparado para esta ocasión con cursos ofrecido por la Federación Luterana Mundial a través de su programa de “sustentabilidad”.

- Definición de los protagonistas.
- Análisis de situación y del contexto de la congregación.
- Identificación del problema Principal.
- Formulación del Objetivo Principal.
- Formulación de la planificación.
- Elaboración de la planificación y sus actividades.
- Evaluación



FECHAS

- .
- .
- .

¡Participe! ¡Vamos a soñar juntos el futuro de nuestra Congregacion!

VISION & PERSPECTIVA

PLANIFICACION ESTRATEGICA CONGREGACIONAL

INTRODUCCION

Existe un sabio proverbio holandés que dice: “Para navíos sin puerto de destino, no existen buenos vientos”. Esto también vale para el barquito llamado “Iglesia”. Todos los recursos humanos y financieros, todos los programas y actividades pierden gran parte de su dimensión constructiva, cuando utilizados en una congregación o comunidad se hace sin la debida planificación. Felizmente, al contrario también es verdad: “donde existe planificación, existe la concentración y la aplicación eficaz de todas las posibilidades que dispone la congregación o comunidad, facilitando que ella alcance sus objetivos.

¿Qué es Planificación Estratégica?

De acuerdo al Diccionario Aurelio Siglo XXI “Planificación” es el “Proceso que lleva al establecimiento de un conjunto coordinado de acciones, visando la consecución de determinados objetivos”. Literalmente la palabra “planificación” u “planificar” significa “tomar plano”. Algo “plano” tiene la característica de ser “liso, sin desigualdades”, o mejor aún, algo “claro, simple, fácil” (Aurelio). Por lo tanto, en un primer momento, la planificación visa la remoción de obstáculos, visa facilitar y simplificar, crear claridad acerca del propio camino.

Planificación Estratégica” es, por lo tanto, una planificación con determinada cualidad: la estrategia. La palabra “estrategia” proviene originalmente del vocabulario militar. Aplicado a organizaciones, asume el siguiente significado: “Arte de aplicar con eficacia los recursos de que se dispone o de explorar las condiciones favorables de que porventura disfrute, visando el alcance de determinados objetivos” (Diccionario Houaiss de la Lengua Portuguesa).

¿Planificación en la Iglesia?

A primera vista, una “Planificación Estratégica”, parece ser interesante para empresas e instituciones seculares. En la Iglesia, lidiamos con “productos” que no son “medibles” a simple vista, como la fe, la esperanza, el amor. Y estos, en rigor, son frutos de la acción divina, del Espíritu de Dios, y no de nuestras estrategias y planificaciones. Aún así, tenemos varias indicaciones de que la planificación también es conocida en la Biblia. Por ejemplo Moisés recibió el consejo de su suegro Jetro para organizar mejor su atención y acompañamiento al pueblo. (Éxodo 18). También en Eclesiastés 10.10., leemos el sabio consejo: “Si el hacha se desafilan y no se la vuelve a afilar, habrá que golpear con mas fuerza. Vale más hacer las cosas bien y con sabiduría” (Biblia Dios Habla Hoy).

Jesús al hablar sobre el discipulado en Mateo 14, recomienda calcular exactamente los costos de tal empresa y los gastos futuros: “Pues quién de ustedes que pretendiendo construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos y verificar si tiene todos los medios para construir?. (...) o ¿Cuál es el rey que yendo a combatir a otro rey, no se sienta primero a calcular si con diez mil hombres podrá enfrentar al que viene en su contra con veinte mil”?

El apóstol Pablo hace una lista de los carismas de la comunidad neotestamentaria y el don de la “Kybérnesis”, -originalmente es “el arte de pilotear o dirigir un navío”. Entonces se trata del don del “gobierno” (1 Cor. 12.28) o de la dirección de una comunidad. Para dirigir un navío en los tiempos del Nuevo Testamento era necesario mucha habilidad, conocimiento y capacidad de planificación. La navegación necesitaba ser cuidadosamente planificada. Era primordial conocer el mar, los vientos de la costa, la orientación astronómica, el aprovechamiento estratégico de los vientos y de las corrientes marinas. Todo visando alcanzar con seguridad el puerto de destino. No es por un simple caso que el “navío” o “barco” ha sido y es el símbolo de la Iglesia (cf. Mt. 8.23-27; 14:22-33). Dirigir el navío llamado Iglesia, asumir la tarea de líder eclesial, es asumir la responsabilidad por la planificación criteriosa y por la navegación segura del pueblo de Dios rumbo al futuro eterno.